

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN LA TOMA DE PROTESTA DE MEDIADORES PRIVADOS, ENTREGA DE CERTIFICADOS A LOS ALUMNOS DE LA EDICIÓN XV DEL *DIPLOMADO EN MEDIOS ALTERNOS DE SOLUCIÓN DE CONTROVERSIAS*.

Ciudad de México, 13 de diciembre de 2021.

Damas y caballeros; distinguidas y distinguidos invitados:

Es una gran realización para nuestra casa de justicia el poder ser anfitriones de esta ceremonia, y tomar protesta a una nueva generación de mediadores.

Desde el año de 2009, el Poder Judicial de la Ciudad de México a través del Centro de Justicia Alternativa, ha forjado Mediadores Privados y los ha Certificado para que ejerzan la Mediación Privada en diversas materias.

Este proceso adquirió aún mayor relevancia con la reforma a la Ley de Justicia Alternativa en junio de 2013, misma que dotó a los mediadores con la investidura de la fe pública que elevó significativamente la importancia de su función.

Nuestro Plan de Desarrollo Institucional está en sintonía con la tendencia internacional apostando por los medios de justicia alternativa como vanguardia para la nueva era de la impartición de justicia en nuestra Ciudad.

Av. Juárez 8, Centro

Tels: 91 56 49 97

Extensión 110305

55 18 40 67

www.poderjudicialcdmx.gob.mx

Hoy vivimos una intensa etapa de cambios distinguida por la justicia de cercanía y la inversión en la Mediación Comunitaria.

Ambas medidas, vinculadas estrechamente como una política pública de seguridad ciudadana, buscan ampliar la comprensión sobre el fenómeno del conflicto, y promocionar una cultura de paz, más abierta a implementar opciones de solución y prevención de conflictos entre personas, grupos y comunidades.

Sin embargo, el día de hoy, la toma de protesta de esta nueva generación de mediadores sirve un propósito más elevado que el mérito individual o el desarrollo institucional, con esta generación del Décimo Quinto Diplomado suman a 649 (seiscientos cuarenta y nueve) mediadores privados con fe pública en la Ciudad de México.

Porque la justicia en todas sus formas, -ya sea justicia social, administrativa, divina, poética, o cualquiera que sea- implica mucho más que ser neutral entre el bien y el mal. Implica encontrar el bien y defenderlo, donde quiera que se encuentre, y contra cualquier amenaza.

Por eso, de su victoria en esa defensa, distinguidos mediadores, depende nuestra sociedad misma; porque si nosotros no defendemos a la justicia, la justicia no nos defenderá a nosotros.

Y quiero aprovechar esta oportunidad para hacer un reconocimiento a la naturaleza del mediador. Porque hay algo que distingue al mediador, del negociador, el árbitro y el juzgador, que me inspira un profundo respeto:

El mediador no es producto de un día; implica una crianza larga de mucha paciencia. Y para convertirse en esta fuerza para la paz, el mediador debe atravesar un largo camino de vivencias que le brindan una visión fractal del mundo.

El mediador por naturaleza desarrolla un pensamiento lateral más avanzado que le da un horizonte casi panóptico de la realidad.

El mediador es un maestro de surcar diferentes enfoques, uno tras otro; caminos, puntos de vista, intenciones, motivaciones. Ida y vuelta.

El mediador es un maestro para descifrar la complejidad de la mente humana y sus variaciones. Viendo a los demás a través del lente de la empatía, la afinidad y el acuerdo.

Por supuesto que esa capacidad no se encuentra en los libros. El mediador se templea con vivencias, poniéndose en los zapatos del otro. Y ese es el camino que les resta por cruzar.

Es así como esta toma de protesta debe de significar para ustedes un fin; así como un inicio.

El fin de una etapa de estudio; pero el inicio de una etapa de descubrimiento.

El descubrimiento de la justicia; -ya no como un propósito fuera de nosotros, sino como una virtud al interior. Una virtud que debe crecer en ustedes para servir a los demás. Y ESO es precisamente lo que hace a la justicia la mayor de las virtudes.

San Jerónimo decía que las virtudes gratifican al individuo que las posee. Pero la justicia conduce a los demás a la plenitud. ¡Y es cierto!

La sabiduría, la templanza y la fortaleza son cardinales, sin duda; pero la justicia debe ser el Norte de todas ellas.

Por eso, en esta etapa de descubrimiento, deben recordarlo siempre, la majestad de la justicia y el imperio de la ley no son una gracia de la constitución ni de las cortes, así como tampoco un regalo de los jueces o legisladores.

En esencia, la justicia es una victoria cotidiana que libramos cada segundo del día; y la ley es un manto protector que se hace más fuerte si nosotros la protegemos.

En nombre del Poder Judicial de la Ciudad de México, les pido que nunca olviden ese delicado equilibrio.

No me resta más que celebrar su determinación para concluir este programa, y hacer votos porque todas las virtudes afloren a su paso.

Muchas gracias a todos nuestros distinguidos invitados por su valiosa presencia.

Y ahora quisiera pedirles ponerse de pie a nuestros distinguidos egresados para rendir su juramento.